

23 DE ABRIL DÍA INTERNACIONAL DEL LIBRO

Abre un libro, abre tus límites
#DíadelLibro

CELEBRACIÓN DEL DÍA DEL LIBRO CON LA RED DE CLUBS DE LECTURA DEL CENTRO ANDALUZ DE LAS LETRAS

Los libros son dispositivos que no han dejado de transformarse a lo largo del tiempo. Nacieron de soportes minerales, animales y vegetales, se convirtieron en papel encuadernado y ahora son también electricidad, lenguaje computacional que una máquina traduce a

nuestras lenguas. Cambian los modos de fabricar y leer un libro, pero permanece el asombro de recibir las palabras de alguien que no está cerca o que probablemente ya ni siquiera exista.

Memoria compartida del pasado y del presente, lo que leemos en un libro entra en nuestra memoria personal para ser retenido o desdeñado. Los libros nos invitan a pensar y sentir las ideas y las experiencias ajenas, y nos enseñan a ponerlas en discusión para aceptarlas o rechazarlas. Proponen conceptos y emociones. Construyen mundos posibles e imposibles. Conservan el pasado, pero también pueden recordar el porvenir, imaginar futuros que todavía no han sido.

El Caballero del Verde Gabán celebra con Miguel de Cervantes los libros que deleitan con el lenguaje y nos admiran con sus invenciones. Don Quijote los define como el regalo de su alma y el entretenimiento de su vida. El dueño de la venta en la que paran Don Quijote y Sancho cuenta que, cuando llega la cosecha, los segadores se reúnen alrededor de uno de ellos que sabe leer y lee en voz alta las páginas de un libro. Según el ventero, lo escuchan con tanto gusto, que les quita mil canas.

Los libros, como dice el ventero, alivian el peso del tiempo. Quien lee libros vive, además de su vida, muchas vidas ajenas. Y la lectura en grupo de los segadores nos recuerda que un libro supone una comunidad mayor o menor de personas que lo leen, lo comparten y lo discuten. Al rey Enrique VIII le hacía decir Shakespeare que, aunque las palabras no sean acciones, hablar honestamente—y los libros hablan— es un tipo de buena acción.